Carta de Italia

La huelga de Milán y la prepotencia policial

Como os decía en mi última carta la policía y el gobierno tentaron con la violencia de vencer a los huelguistas. La guardia civil ha recorrido atropelladamente presos a centenares de compañeros; han llevado al presidio en medio de los soldados a Carullo a los sindicalistas Filippa y Dodo Rocchi.

El compañero Ricardo Sacconi, secretario de la Cámera del Lavoro, de Rombria, ha sido llevado preso en seguida que llegó de Milán.

Todo esto no ha hecho más que entusiasmar a los obreros y a pesar de la actitud de los socialistas reformistas y de la Confederación General del Trabajo que excitaban a los proletarios a hacer el camero, la victoria ha sido de los obreros.

El primer domingo del mes corriente ha celebrado en Milán un gran mitin de protesta contra la reacción policial, asistiendo millares de proletarios. Han hablado el hogueraile Eugenio Chiesa, el periodista Prolli, el compañero Luigi Molinari (el autor del hermoso libro «El paso del derecho penal», que llevaba la adhesión de los Ácratas; Tullio Manfi, secretario de la Unione Sindicale Italiana, y el compañero Armando Roigti, de Bologna.

Todos fueron muy aplaudidos.

La muchedumbre gritaba: ¡Abajo los cameros socialistas! ¡Abajo la Cámera del Trabajo!

Muchos compañeros se encontraban presos. Os informaré cuando los llevan ante el juez.

Los campesinos de Ferrara y particularmente los de Massafiscaglia están en huelga. Muchos jornaleros han dicho que se proclamará la huelga general por la cosecha del trigo.

En un movimiento de los más grandes, pues en pocos días se movilizaron, tanto con el arte y energía, contra el gobierno y los amos. De esto me ocuparé en mi próxima.

ALBERTO MESCHI

Carrara 8 junio 1913.

Ciencia y egoismo

Tácitamente, podemos afirmar que científicamente la humanidad ha evolucionado revolucionariamente en lo que va del presente siglo.

Muchos son los inventos que han venido a aupar los duros trabajos del cerebro, muchos son los aparatos con los cuales nos es fácil estudiar lo que nos era imposible, y muchos son las máquinas que han aligerado los rudos trabajos que forzosamente tenían que pasar sobre los hombros del sufrido obrero; pero del mismo modo que la humanidad ha mejorado en lo cierto, lo es también que la condición del paria, que el triste estado del asalariado que trabaja en la fábrica y en el campo, que baja a la mina y al taller, no ha variado gran cosa, que su desgracia sueña es casi la misma, a pesar de haber progresado tanto la ciencia.

No; el obrero no ha mejorado lo que podía; el obrero ha de luchar diariamente para no perecer de hambre, a pesar de tantos inventos y de tantos adelantos. Y es porque la luz, la luz disfrasa que por doquier desparramó la ciencia, la sido monopolizada, centralizada y dicida por el egoísmo; enfermedad nefasta y contagiosa que alienta en los pechos ruines y miserables!

Por esto vemos que en las escuelas del Estado aun se enseña lo del siglo XVIII, por esto se persigue cruelmente al atrevido filósofo que se confunde entre las multitudes para repartir la buena nueva, y por esto vemos que los grandes inventos que tan buenos servicios podrían prestar a la humanidad, sirven solo y exclusivamente a una minoría de parásitos, siendo así que los trabajos cotidianos pesados y aburridos corresponden.

Pero es verdad que la maquinaria ha conquistado fuerzas físicas, no es menos verdad que se ha dejado sin trabajo a infinidad de obreros, y que por consiguiente, los que que quedamos de esclavos, sudor de la frente, tenemos que trabajar desesperadamente quedando, como nuestros antepasados, en la bella flor de la juventud, sin fuerzas, sin humor y sin salud.

El gran Futon, con su invento, certifica lo que digo. El, con sus investigaciones, ensanchó la locomotora que hoy constituye el nervio de todos los pueblos, y cuando aun no había perforado la primera montaña, ya había quienes a su costa se llamaban entusiastas, maestros en ciencias, que hacían palabrería sin profundo, sin bellezas, agotadas por si sarcasmo sarcasmo; no es la de ayer, no es la de mañana, es la de hoy, es la de ayer, es la de mañana, es la de hoy, es la de ayer, es la de mañana, es la de hoy, es la de ayer,